



## PROTEJAMOS COLLIGUAY: NO A LA MINERÍA QUE DESTRUYE NUESTRA IDENTIDAD Y SUSTENTO

**C**olliguay es un símbolo de la identidad nacional, de trabajo y esfuerzo de familias que por generaciones han construido su sustento en armonía con la naturaleza. Sin embargo, hoy la mina a tajo abierto La Carmelita amenaza con destruir todo lo que hace único a este hermoso lugar, poniendo en riesgo no solo su biodiversidad, sino también la actividad económica de cientos de familias que dependen de la apicultura, la agricultura y el turismo. Todo lo anterior, por culpa de la permisividad y negligencia de las autoridades, que han permitido que proyectos depredadores pongan en riesgo nuestro patrimonio natural y económico.

Esta no es solo una lucha ambiental, es una lucha por nuestra soberanía, por el derecho de nuestros vecinos a decidir qué tipo de desarrollo queremos para nuestra tierra. Mientras el Gobierno y la ultra izquierda insisten en imponer restricciones a las pymes, a los emprendedores y a quienes generan empleo, permiten que empresas mineras sin control destruyan nuestros ecosistemas y afecten a cientos de familias que viven de la apicultura, la agricultura y el turismo. ¿Dónde está la coherencia de quienes dicen defender el medioambiente, pero miran hacia el lado cuando se trata de negocios que claramente están fuera de norma?

Desde el primer momento, junto a la concejal Mónica Neira, el exconsejero regional Percy Marín y el dirigente vecinal Neftalí Espinoza, hemos enfrentado esta amenaza con acciones concretas. Nos reunimos con la Superintendencia de Medio Ambiente para exigir la paralización definitiva de esta minera y un pronunciamiento claro sobre las irregularidades que han co-



SOLICITADO

Por Camila Flores,  
Diputada de la República

metido. Los antecedentes son contundentes y la comunidad no puede seguir esperando indefinidamente mientras la burocracia decide el destino de Colliguay.

Más de treinta apicultores que producen una miel de calidad excepcional están en riesgo, así como decenas de agricultores que ven cómo su fuente de trabajo es amenazada por la contaminación y la destrucción del ecosistema. Esta es la consecuencia de un Estado ausente y una izquierda que solo reacciona cuando le conviene políticamente. Por eso, nuestro próximo paso será exigir una reunión con la ministra del Medio Ambiente y presionar para que Colliguay sea declarado un área de protección especial, blindándolo de futuros intentos de degradación.

Aquí no hay dobles discursos. Desde la derecha creemos en el desarrollo sustentable, pero no a costa de nuestra gente, de nuestros emprendedores ni de nuestro entorno. La izquierda ha demostrado que solo defiende lo que le sirve para su relato político, mientras permite que avancen proyectos que destruyen nuestra identidad y calidad de vida. No lo vamos a permitir.

Seguiremos luchando hasta lograr la paralización definitiva de La Carmelita y establecer garantías reales para proteger Colliguay.